

La Misa

Parte 3. Español Rito I

En la Preparación

El Celebrante y los Asistentes se reúnen en la sacristía u otro sitio quieto antes de la Eucaristía y recitan las devociones siguientes:

Versículo y Respuesta

Introito

Cf. Salmo 43:4

Me acercaré al altar de Dios.
Al Dios de mi alegría y de mi gozo.

The Liber Usualis (1962), The Ordinary of the Mass

Salmo 43

Judica me Deus

Hazme justicia, oh Dios, y aboga mi causa contra la gente impía; líbrame de los mentirosos y los inicuos.
Tú eres el Dios de mi fortaleza; ¿por qué me has desechado? ¿Por qué he de andar enlutado por la opresión de mis enemigos?

Envía tu luz y tu verdad; que éstas me guíen, y me conduzcan a tu santo monte, a tus moradas.
Para que me acerque al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo; y te alabe con arpa, oh Dios, Dios mío.

¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí?
Pon tu confianza en Dios, porque aún he de alabarle, Salvador, Presencia y Dios mío.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Versículo y Respuesta

Introito

Cf. Salmo 43:4

Me acercaré al altar de Dios.
Al Dios de mi alegría y de mi gozo.

Versículo y Respuesta

Adjutorium nostrum

Salmo 124:8

Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.
Que hizo los cielos y la tierra.

Antiphoname monasticum pro diurnis horis juxta vota RR. DD. Abbatum Congregationum Confæderatum Ordinis Sancti Benedicti a Solésmeribus monachis restitutum (1946): Sanctissimi Nominis Jesu: In I Vesperis

Solamente el Celebrante dice la siguiente oración:

Yo me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ustedes mis hermanos, que pequé gravemente con el pensamiento, la palabra y la obra, por mi culpa, por mi propia culpa, por mi propia grandísima culpa: por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ustedes mis hermanos, que rueguen por mí a Dios nuestro Señor.

Los Ministros contestan:

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdónate tus pecados y llévete a la vida eterna. *Amén.*

Los Ministros dicen la siguiente oración:

Yo me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ti, *Padre/Madre*, que pequé gravemente con el pensamiento, la palabra y la obra, por mi culpa, por mi propia culpa, por mi propia grandísima culpa: por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los santos, y a ti, *Padre/Madre*, que rueguen por mí a Dios nuestro Señor.

El Celebrante respuesta:

Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdónate tus pecados y llévete a la vida eterna. *Amén.*

El Celebrante imparte la absolución:

El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda indulgencia, absolución † y perdón de nuestros pecados. *Amén.*

Versículo y Respuesta

Deus tu conversus

Salmo 85:8,7; 102:1

Vuélvete a nosotros, ¡oh Dios! y nos darás vida.
Y tu pueblo se alegrará en ti.
Muéstranos, Señor, tu misericordia.
Y danos tu Salvador.
Escucha, Señor, mi oración.
Y llegue a ti mi clamor.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Si la Colecta por la Pureza se omitirá de su lugar acostumbrado en la Eucaristía, por ejemplo, por una procesión o la Liturgia Bautismal, se puede decir aquí. De otra manera, se puede decir una de las siguientes oraciones:

Te suplicamos, Señor, que borres nuestras iniquidades; para que merezcamos entrar con pureza de corazón en el santuario; por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

O bien la siguiente:

Te damos gracias, Señor Dios nuestro, por hacernos atravesarnos a entrar en el Santo de los santos, mediante la sangre de Jesús, por la nueva y viviente manera que has consagrado por el velo de la carne de tu Cristo. Por eso, así entrando en el tabernáculo de tu gloria, y llevado dentro del velo, nos postramos delante de ti, llenos de temor y miedo, preparándonos a ofrecerte este santo sacrificio por nuestros pecados, negligencias, y ignorancias. Pero te rogamos, oh Señor, que envíes tu gracia y santifiques nuestras almas, cuerpos y espíritus, para que en pureza de corazón te ofrezcamos este sacrificio de alabanza y acción de gracias; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

The Divine Liturgy of the Holy Glorious Apostle James the Brother of God, First Hierarchy of Jerusalem (1978), translated by editor

Procedamos † en paz.
En el Nombre de Cristo. Amén.

En la Entrada

En una Misa solemne, a la entrada de los Ministros Sagrados, el Diácono lleva el Libro del Evangelio y lo pone sobre el altar.

Si se usa incienso, se bendice con las palabras siguientes:

Bendícelo, *Padre/Madre* Reverendo.

Celebrante

Bendígate aquél en cuyo honor serás quemado. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

El Introito

El Coro canta el Introito a la entrada de los Ministros, o lo lea el Celebrante desde el costado sureño del altar.

Todos de pie, el Celebrante puede decir:

En tiempo ordinario:
Bendito sea Dios: † Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Desde el Día de Pascua hasta el Día de Pentecostés inclusive se dice:
¡Aleluya! † Cristo ha resucitado.
¡Es verdad! El Señor ha resucitado.
¡Aleluya!

Durante la Cuaresma y en otras ocasiones penitenciales, se dice:
Benedicid † al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Para siempre es su misericordia.

El Celebrante dice:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos y ningún secreto encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente celebremos tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Puede decirse lo siguiente:

Oíd lo que dice Jesucristo nuestro Señor:
Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

Aquí se canta o dice:

Kyrie Eleison

Señor, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo, ten misericordia de nosotros
Cristo, ten misericordia de nosotros
Cristo, ten misericordia de nosotros
Señor, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.

o

Kyrie eleison.
Kyrie eleison.
Kyrie eleison.
Christe eleison.
Christe eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.
Kyrie eleison.
Kyrie eleison.

o bien, tres veces:

Trisagion

Santo Dios,
Santo Poderoso,
Santo Inmortal,
Ten misericordia de nosotros.

Cuando se indique, se canta o dice el siguiente himno u otro cántico de alabanza, además de, o en lugar de lo que precede. Todos de pie.

Gloria In Excelsis

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad.
Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, por tu grande gloria.
Oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.
Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesucristo;
Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
Tú, que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración.
Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros.
Porque tú solo eres santo; tú solo eres el Señor; tú solo eres Altísimo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, en la gloria † de Dios Padre. *Amén.*

Colecta

La Colecta del Día se encuentra en el Propio.

El Celebrante dice al pueblo:

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

El Celebrante dice la Colecta.

En el Ministerio de la Palabra

La Lección

El pueblo se sienta. Se lee una o dos Lecciones, según se indique. El Lector dice:

Lectura (Lección) de _____.

Puede añadirse la referencia al capítulo y versículo.

Después de cada Lectura, el Lector puede decir:

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

o el Lector puede decir:

Aquí termina la Lectura (Epístola).

Puede guardarse un período de silencio.

El Gradual

El Gradual puede ser lo que se indica en el Propio, o un salmo entero.

La Epístola

En una misa solemne el Subdiácono lee la Epístola; de otra manera la lee una persona laica.

La Aleluya

Se canta aquí la Aleluya. Durante la Cuaresma y en otras ocasiones en lugar de ésta se canta un Tracto, y después se puede añadir la Secuencia, que en algunas ocasiones se indica en el propio.

El Santo Evangelio

Se puede hacer y bendecir incienso, usando la misma fórmula que antes. Entonces el Diácono [o el Presbítero] se mueve al medio del santuario y se inclina hacia el altar, diciendo la oración siguiente en voz baja.

Purifica mi corazón y mis labios, Dios omnipotente, que purificaste los labios del profeta Isaías con un carbón encendido; así dignate por tu graciosa misericordia purificarme de manera que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

El Diácono va al altar y coge el Libro del Evangelio, y luego se pone de pie delante del celebrante para recibir la bendición.

Señora, bendíceme.

Celebrante

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que digna y competentemente anuncies su Evangelio. [En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.] *Amén.*

Si el Celebrante es también el Diácono, se dice la bendición así:

El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que digna y competentemente anuncie su Evangelio. [En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.] *Amén.*

En las misas para los difuntos se omite la bendición.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Se puede formar una procesión, y el Diácono, con asistentes, puede llevar el Libro del Evangelio a un sitio en medio de la iglesia, o a otro lugar conveniente donde se puede oír.

Entonces, todos de pie, el Diácono o un Presbítero lee el Evangelio, diciendo primero:

Santo † Evangelio † de nuestro † Señor Jesucristo, según _____.

Gloria a ti, oh Señor.

Después del Evangelio el Lector dice:

El Evangelio del Señor.

Loor a ti, oh Cristo.

Al terminar el Evangelio, el Obispo o Celebrante puede besar el Libro del Evangelio. Si el celebrante no es parte de la procesión, el Subdiácono u otro Ministro puede llevar el Libro del Evangelio para ser besado.

El Sermón

Si hay un sermón o homilía, sigue el Evangelio.

El Credo Niceno

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen El Credo Niceno, usando una de estas dos fórmulas:

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria; y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección † de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

La oración se ofrece con intercesiones por:

La Iglesia Universal, sus miembros y su misión

La Nación y sus autoridades

El bienestar del mundo

Los intereses de la comunidad local

Los que sufren y los atribulados

Los difuntos (con la conmemoración de un santo cuando sea apropiado)

Puede usarse cualquiera de las fórmulas que siguen. De acuerdo con la ocasión pueden hacerse adaptaciones o inserciones adecuadas. Los paréntesis cuadrados indican que la petición puede omitirse. El Celebrante puede comenzar la Oración con una invitación, de acuerdo con la ocasión, o con la Estación, o con el Propio del Día.

El diácono u otra persona señalada dice:

Oremos por el bienestar de la Iglesia de Cristo y del mundo.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Verdadero Dios, engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por quien todas las cosas fueron hechas; Quien por los hombres y por nuestra salvación descendió del cielo; y fue encarnado por el Espíritu Santo de la Virgen María, y fue hecho hombre. Y también por nosotros fue crucificado bajo Poncio Pilato: padeció, y fue sepultado. Resucitó al tercer día según las Escrituras, ascendió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y vendrá otra vez, con gloria, a juzgar a los vivos y a los muertos, cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, procedente del Padre y del Hijo, quien con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, quien habló por los Profetas.

Y creo en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. Y reconozco un Bautismo para remisión de pecados. Y espero la Resurrección † de los muertos y la vida en los siglos venideros. Amén.

Después de cada párrafo de esta oración, el Pueblo puede responder como se le indique.

Omnipotente y eterno Dios, que en tu santa Palabra nos has enseñado a hacer oraciones y súplicas, y darte gracias por todo el género humano: Recibe estas nuestras oraciones que ofrecemos a tu Divina Majestad, suplicándote que continuamente inspire a la Iglesia Universal con el espíritu de verdad, unión y concordia; y que concedas a todos los que confiesan tu Santo Nombre, que convengan en la verdad de tu Santa Palabra y vivan unánimes y en caridad piadosa.

Da gracia, oh Padre celestial, a todos los obispos y otros ministros [especialmente a _____], para que puedan, tanto con su vida como con su doctrina, proclamar tu Palabra de verdad y de vida, y administrar recta y debidamente tus Santos Sacramentos.

Y a todo tu pueblo da tu gracia celestial, especialmente a esta congregación aquí presente; a fin de que, con humildad de corazón y debida reverencia, puedan oír y recibir tu Santa Palabra, sirviéndote fielmente en santidad y justicia todos los días de su vida.

Asimismo te suplicamos que de tal modo dispongas los corazones de los que tienen la responsabilidad de gobernar aquí y en todo lugar [especialmente _____], para que los inspires a sabias decisiones y acciones justas en favor del bienestar y la paz del mundo.

Abre, oh Señor, los ojos de todos, a fin de que vean tu mano bondadosa en todas tus obras, de tal manera que, regocijándose en toda tu creación, te honren con sus bienes y sean fieles mayordomos de tus dádivas.

Y te suplicamos muy humildemente, que por tu bondad, oh Señor, consueles y socorras a [_____ y] todos aquéllos que en esta vida transitoria se hallan angustiados, tristes, necesitados, enfermos o en otra cualquiera adversidad.

Y asimismo bendecimos tu Santo Nombre por todos tus siervos que han partido † de esta vida en tu fe y temor [especialmente _____], suplicándote les concedas un crecimiento continuo en tu temor y servicio, y nos des tu gracia para seguir de tal modo los buenos ejemplos de [_____ y de] todos tus santos, que con ellos seamos partícipes de tu reino celestial.

Concede estas nuestras oraciones, oh Padre, por amor de Jesucristo, nuestro único Mediador y Abogado. *Amén.*

Fórmulas Alternativas de la Oración de los Fieles

Fórmula 1

El Diácono u otra persona:

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: "Señor, ten piedad".

Fórmula 2

Durante la pausa que sigue a cada invitación, el Pueblo ofrece sus propias peticiones en silencio o en voz alta.

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por _____, nuestro(s) Obispo(s); por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa.

[Por la paz de lo alto, por la misericordia de Dios y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.]

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por esta ciudad (pueblo, aldea, _____), por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

[Por un clima apacible y por la abundancia de los frutos de la tierra, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.]

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

[Por todos los que viajan por tierra, mar o aire [o el espacio], oremos al Señor.

Señor, ten piedad.]

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa.

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa.

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento mas profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa.

Pido sus oraciones por los que han partido † de esta vida [especialmente por _____]. Oren por los difuntos.

Pausa.

Los miembros de la congregación pueden pedir a las presentes oraciones o acciones de gracias.

Pido sus oraciones por _____.

Pido que den gracias por _____.

Pausa.

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado [especialmente _____, a quien recordamos hoy]. Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa.

El Celebrante añada una Colecta final.

[Por _____, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.]

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto † en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

[Por la absolución y remisión de nuestros pecados y ofensas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.]

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

[Defiéndenos, líbranos, y en tu compasión protégenos, oh Señor, por medio de tu gracia.

Señor, ten piedad.]

En la comunión de [_____ y de todos] los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

Pausa

El Celebrante añada una Colecta final.

Fórmula 3

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Fórmula 4

El Diácono u otra persona:

Oremos por la Iglesia y por el mundo. Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Dirige al pueblo de este país y de todas las naciones por caminos de justicia y paz, para que nos respetemos unos a otros y procuremos el bien común.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Bendice a aquéllos cuyas vidas están unidas a las nuestras, y concede que sirvamos a Cristo en ellos y nos amemos unos a otros, así como él nos ama.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y lléalos al gozo de tu salvación.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno † a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

El Celebrante añade una Colecta final.

Encomendamos a tu misericordia a todos los difuntos, † para que tu voluntad se cumpla en ellos; y te pedimos que nos hagas partícipes con todos tus santos de tu reino eterno.

Silencio.

Señor, en tu misericordia

Atiende nuestra súplica.

El Celebrante añade una Colecta final.

Fórmula 5

El Diácono u otra persona:

En paz oremos al Señor, diciendo: "Señor, ten piedad" (o "Kyrie eleison").

Por la santa Iglesia de Dios, para que esté llena de verdad y amor y se halle sin mancha en el día de tu venida, te suplicamos Señor.

Aquí, y después de cada petición, el Pueblo responde:

Kyrie eleison.

o

Señor, ten piedad.

Por N. nuestro Primado, por N. (N.) nuestros Obispos, por todos los obispos y demás ministros, y por todo el pueblo santo de Dios, te suplicamos Señor.

Por cuantos temen a Dios y creen en ti, Cristo Señor, para que cesen nuestras divisiones y todos seamos uno, como tú y el Padre son uno, te suplicamos Señor.

Por la misión de la Iglesia, para que en testimonio fiel proclame el Evangelio hasta los confines de la tierra, te suplicamos Señor.

Fórmula 6

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;

Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;

Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;

Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;

Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

[Por los que aún no creen y por los que han perdido la fe, para que reciban la luz del Evangelio, te suplicamos Señor.]

Por la paz del mundo, para que entre las naciones y los pueblos crezca un espíritu de respeto y comprensión, te suplicamos Señor.

Por los que tienen cargos de responsabilidad pública [especialmente _____], para que sirvan a la justicia y promuevan la dignidad y la libertad de toda persona, te suplicamos Señor.

[Por todos los que viven y trabajan en esta comunidad [especialmente _____], te suplicamos Señor.]

[Por tu bendición sobre todo trabajo humano y por el uso debido de las riquezas de la creación, para que el mundo sea librado de la pobreza, el hambre y el desastre, te suplicamos Señor.]

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;
Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.

Por [N. nuestro Primado, y por N. (N.) nuestro(s) obispo(s), y por] todos los obispos y demás ministros;
Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Atiéndonos, Señor;

Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias acciones de gracias.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey;
Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, † para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia;
Porque en ti han confiado.

Por los pobres, los perseguidos, los enfermos y todos cuantos sufren; por los refugiados, los prisioneros y por todos los que están en peligro, para que hallen alivio y protección, te suplicamos Señor.

Por esta *congregación* [por los presentes y los ausentes], para que nos libres de dureza de corazón y manifestemos tu gloria en todo lo que hagamos, te suplicamos Señor.

[Por nuestros enemigos y por cuantos nos desean el mal; por aquéllos a quienes hemos agraviado u ofendido, te suplicamos Señor.]

[Por nosotros, por el perdón de nuestros pecados y por la gracia del Espíritu Santo para enmendar nuestras vidas, te suplicamos Señor.]

Por todos los que se han encomendado a nuestras oraciones; por nuestras familias, amigos y vecinos, para que, libres de ansiedad, vivan en gozo, paz y salud, te suplicamos Señor.

[Por _____, te suplicamos Señor.]

Por cuantos han muerto † en la comunión de tu Iglesia, y por aquéllos cuya fe sólo tú conoces, para que con todos tus santos tengan descanso en ese lugar donde no hay dolor ni tristeza, sino vida eterna, te suplicamos Señor.

Gozándonos en la comunión de [la siempre Bendita Virgen María, (*del bienaventurado N.*) y] todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

[También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

Se puede guardar un período de silencio.

El que dirige y el Pueblo

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.]

El Celebrante concluye con una absolución o con una Colecta adecuada.

Silencio

El Celebrante añade una Colecta final o la siguiente Doxología:

Porque tuya es la majestad, Padre, Hijo y Espíritu Santo; tuyo es el reino y el poder y la gloria, ahora y por siempre. *Amén.*

Colectas Finales para la Oración de los Fieles

Si se indica una Colecta final, el Celebrante puede usar aquélla que está en el propio, o

- a) una Colecta apropiada para la Estación Litúrgica o la ocasión que se celebra;*
- b) una Colecta que exprese alguna necesidad especial en la vida de la congregación;*
- c) una Colecta por la misión de la Iglesia;*
- d) una Colecta general como las siguientes:*

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por siempre. *Amén.*

Padre celestial, tú has prometido escuchar lo que pidamos en Nombre de tu Hijo: Acepta y cumple nuestras peticiones, te suplicamos, no como te lo pedimos en nuestra ignorancia ni como lo merecemos por nuestro pecado, sino como tú nos conoces y amas en tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Dios omnipotente, que conoces nuestras necesidades antes de que te imploremos: Ayúdanos a pedir solamente lo que esté de acuerdo con tu voluntad; y concédenos aquellas cosas buenas que no nos atrevemos a pedirte, o las que por nuestra ceguedad no sabemos pedirte; por amor de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy": No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tu vives y reinas ahora y por siempre. *Amén.*

Apresura, Padre, la venida de tu reino y concede que tus siervos, que ahora vivimos por fe, contemplemos con júbilo a tu Hijo cuando venga en majestad gloriosa; el mismo Jesucristo, nuestro único Mediador y Abogado. *Amén.*

Dios todopoderoso, que por tu Santo Espíritu nos has hecho uno con tus santos en el cielo y en la tierra: Concede que en nuestro peregrinaje terrenal seamos continuamente sostenidos por esta comunión de amor y oración, sabiéndonos rodeados por su testimonio de tu poder y misericordia. Te lo pedimos por amor de Jesucristo, en quien todas nuestras intercesiones son aceptables por medio del Espíritu, y que vive y reina por los siglos de los siglos. *Amén.*

La Confesión

Si no se ha hecho antes la Confesión de Pecado, se hace aquí. En ciertas ocasiones la Confesión puede omitirse.

El Diácono o el Celebrante dice lo siguiente.

Vosotros, los que os arrepentís sinceramente de vuestros pecados, y estáis en caridad y amor con vuestros prójimos, y hacéis propósito de vivir una vida nueva, siguiendo los mandamientos de Dios, y andando de aquí en adelante en sus santos caminos: Acercáos acá con fe y haced vuestra humilde confesión a Dios omnipotente, devotamente arrodillados.

*Puede guardarse un período de silencio. Cualquiera de las fórmulas siguientes puede decirse.
Ministro y Pueblo:*

o bien:

Confesemos humildemente nuestros pecados a Dios todopoderoso.

Omnipotente Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Hacedor de todas las cosas, Juez de todos los hombres: Nosotros reconocemos y lamentamos los muchos pecados y maldades, que en varias ocasiones hemos cometido gravemente, por pensamiento, palabra y obra, contra tu Divina Majestad, provocando muy justamente tu ira e indignación contra nosotros. Sinceramente nos arrepentimos, y de todo corazón nos dolemos de todas estas nuestras culpas; su memoria nos aflige, su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros, ten misericordia de nosotros, Padre misericordiosísimo por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, perdónanos todo lo pasado, y concede que podamos, en adelante, servirte y agradarte con una vida nueva, para honra y gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Absolución

El Obispo, si está presente, o el Presbítero, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente, nuestro Padre celestial, que por su gran misericordia ha prometido el perdón de los pecados de todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fe se convierten a él: Tenga misericordia de vosotros, os perdone † y os libre de todos vuestros pecados, os confirme y fortalezca en toda virtud y os conduzca a la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Un Ministro puede decir entonces uno o más de los siguientes versículos, diciendo primero:

Oíd la Palabra de Dios todos los que verdaderamente se convierten a él. Venid a mí, todos los que estáis trabajados y agobiados, que yo os haré descansar.

San Mateo 11:28

De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

San Juan 3:16

Palabra fiel y digna de ser recibida de todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.

1 Timoteo 1:15

Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y él es la ofrenda perfecta por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

1 San Juan 2:1-2

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con vosotros.

Y con tu espíritu.

Los Ministros y el Pueblo pueden saludarse mutuamente en el Nombre del Señor.

En la Celebración de la Eucaristía

El Ofertorio

El Celebrante puede comenzar el Ofertorio con uno de estos versículos, o con otro versículo de las Escrituras.

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

Salmo 50:14

Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios.

Efesios 5:2

Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

San Mateo 5:23,24

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Apocalipsis 4:11

o esta invitación:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Dad al Señor la honra debida a su Nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios.

Salmo 96:8

Hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Romanos 12:1

Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Cristo, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su Nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Hebreos 13:15,16

Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.

1 Crónicas 29:11

Durante el Ofertorio puede cantarse la Antifona de Ofertorio que se indica en el propio, un himno, salmo o alguna otra antifona.

Representante de la congregación traen al diácono o al celebrante las ofrendas del pueblo de pan y vino, y de dinero u otros dones. El pueblo se pone de pie mientras se presentan las ofrendas y se colocan sobre el Altar.

Las devociones siguientes pueden usarse durante el Ofertorio.

Al Ofrecer el Pan

Recibe, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, esta hostia inmaculada, que yo, indigno siervo tuyo, te ofrezco a ti, Dios mío, vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias; y por todos los circunstantes; y también por todos los fieles cristianos, vivos y difuntos; a fin que a mí y a ellos aproveche para la salvación y vida eterna. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Bendecir el Agua

¡Oh Dios!, que maravillosamente creaste en dignidad la naturaleza humana y con mayores maravillas la reformaste: Concédenos, por el misterio de este agua y vino, que participemos de la divinidad de Aquel que se dignó participar de nuestra humanidad, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro: que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Ofrecer el Cáliz

Te ofrecemos, Señor, el cáliz de salvación, implorando tu clemencia, para que con suave fragancia suba ante el acatamiento de tu divina Majestad por nuestra salvación y la de todo el mundo. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Ofrecernos a Nosotros Mismos

Con espíritu de humildad y corazón contrito seamos recibidos por ti, Señor, y de tal manera sea ofrecido hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que te sea agradable, Señor Dios.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Invocar al Espíritu Santo

Ven, Dios santificador, omnipotente y eterno, y bendice este sacrificio preparado a tu santo Nombre.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Ofrecer el Incienso

Por intercesión de San Miguel Arcángel, que asiste a la diestra del altar de incienso, y de todos los elegidos, dignese el Señor bendecir † este incienso y aceptarlo como suavísimo perfume; por Cristo Señor nuestro. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Incensar la Oblata

Suba, Señor, hasta ti este incienso que has bendecido, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Incensar la Cruz y el Altar

Suba, Señor, mi oración como el incienso a tu acatamiento; sea la elevación de mis manos como el sacrificio vespertino. Pon, Señor, guarda a mi boca y puerta de discreción a mis labios, para que mi corazón no se deslice en palabras de malicia, buscando excusas a los pecados.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Incensar al Presbítero y al Pueblo

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor, y la llama de eterna caridad. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Al Lavar al Presbítero las Manos

Salmo 26:6-12

Lavabo

Lavaré en inocencia mis manos, y así andaré alrededor de tu altar, oh Señor.

Cantando himnos de alabanza, y contando todas tus obras maravillosas.

Señor, la habitación de tu casa yo amo, y el lugar de la morada de tu gloria.

No arrebatas me alma con los pecadores, ni mi vida con los sanguinarios.

Cuyas manos están llenas de tramas, y cuya diestra está llena de sobornos.

Mas yo andaré en integridad; redímeme, oh Señor, y ten misericordia de mí.

Mi pie se mantiene firme en medio de los justos; en las asambleas bendeciré al Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Oración a la Santísima Trinidad

Recibe ¡oh Santísima Trinidad! esta oblación que te ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de nuestro Señor Jesucristo, y a honra de la bienaventurada siempre Virgen María, y de San Juan Bautista, y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, [y de estos Santos¹] y de todos los Santos, para que redunde en honra de ellos y en nuestra salvación; y para que se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos cuya memoria veneramos en la tierra; por el mismo Cristo Señor nuestro. *Amén.*

¹ Cuyas reliquias yacen en el ara.

Aquí el Celebrante puede pedir las intenciones de la Misa, seguido por

Versículo y Respuesta

Orate fratres

Anónimo

Orad, hermanos, para que este Sacrificio mío y vuestro sea aceptable ante Dios Padre todopoderoso.

Reciba el Señor de tus manos este Sacrificio para alabanza y gloria de su Nombre, y para provecho nuestro y de toda su Santa Iglesia.

The Liber Usualis (1962), The Ordinary of the Mass

Secreta

La Secreta, que se halla en el propio, sigue aquí.

La Gran Plegaria Eucarística

El pueblo permanece de pie. El Celebrante, sea obispo o presbítero, de cara al pueblo, canta o dice:

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Elevad vuestros corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Dárselas es digno y justo.

El Celebrante continúa:

Es verdaderamente digno, justo y de nuestro deber, que en todos tiempos y en todos lugares, te demos gracias, oh Señor, Santo Padre, Omnipotente, Eterno Dios.

El Prefacio Propio

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice el Prefacio Propio.

Prefacio para el Día del Señor

Para usarse los domingos, según se indique, mas no en los otros días de la semana.

De Dios Padre

Creador de luz y fuente de vida; que nos has hecho a tu imagen, y nos has llamado a una nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

De Dios Hijo

Por nuestro Señor Jesucristo; quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

De Dios Espíritu Santo

Quien por medio del agua y del Espíritu Santo nos has hecho un pueblo nuevo en Jesucristo nuestro Señor, para manifestar tu gloria en todo el mundo.

Prefacios para las estaciones

Adviento

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gran triunfo a juzgar al mundo, nos gocemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

Epifanía

Porque en el misterio del Verbo hecho carne, tú has hecho que una luz nueva brille en nuestros corazones, para darnos el conocimiento de tu gloria en la faz de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Semana Santa

Por nuestro Señor Jesucristo; quien por nuestros pecados fue levantado sobre la cruz, para que pudiera atraer hacia él a todo el mundo; y quien, por su sufrimiento y muerte llegó a ser la fuente de salvación eterna para cuantos confían en él.

Encarnación

Porque nos diste a Jesucristo, tu único Hijo, que se encarnó por nosotros; quien, por el gran poder del Espíritu Santo, fue hecho Hombre perfecto, nacido de la carne de la Virgen María su madre; para que, librados del yugo del pecado, recibamos la potestad de llegar a ser hijos tuyos.

Cuaresma

Por nuestro Señor Jesucristo; quien en todo fue tentado como nosotros, mas nunca cometió pecado. Por su gracia podemos triunfar sobre todo mal, y no vivir ya más para nosotros, sino para él, que murió y resucitó por nosotros.

o éste

Que ordenaste a tu pueblo fiel purificar sus corazones y prepararse con gozo para la fiesta Pascual; para que, fervientes en la oración y en las obras de misericordia, y renovados por tu Palabra y Sacramentos, lleguen a la plenitud de la gracia que tú has preparado para los que te aman.

Pascua de Resurrección

Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo, y quien, por su muerte, ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Ascensión

Por tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo; quien, después de su gloriosa resurrección, se apareció abiertamente a sus discípulos, y ante sus ojos ascendió a los cielos, a fin de prepararnos un lugar; para que allí donde él se encuentra, estemos también nosotros, y reinemos con él en gloria.

Pentecostés

Por nuestro Señor Jesucristo. Conforme a su fiel promesa, el Espíritu Santo descendió [este día] del cielo, posando sobre los discípulos, para enseñarles y guiarles a toda verdad; uniendo a los pueblos de muchas lenguas en la confesión de una sola fe, y dándole a tu Iglesia la potestad de servirte como un real sacerdocio, y de predicar el Evangelio a todas las naciones.

Prefacios para otros ocasiones

Domingo de Trinidad

Porque con tu Hijo y Espíritu Santo coeternos, eres un solo Dios, un solo Señor, en Trinidad de Personas y en Unidad de Substancia; y celebramos la única e igual gloria que tienes tú, oh Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo.

Un Santo

Por la maravillosa gracia y virtud declaradas en todos tus santos, que han sido vasos escogidos de tu gracia, y luces del mundo en su propia generación.

o este:

Quien, en la obediencia de tus santos, nos has dado un ejemplo de justicia, y en su gozo eterno una prenda gloriosa de la esperanza de nuestra vocación.

o este:

Porque en tu grandeza eres glorificado en la asamblea de tus santos. Todas tus criaturas te alaban, y tus fieles siervos te bendicen, proclamando ante los gobernantes de este mundo el grandioso Nombre de tu Hijo unigénito.

Todos los Santos

Quien, en la multitud de tus santos, nos has rodeado de una gran nube de testigos, para que, regocijándonos en su comunión, corramos con perseverancia la carrera que nos es propuesta; y, junto con ellos, recibamos la corona de gloria que no se marchita.

Apóstoles y Ordenaciones

Por el gran pastor de tu rebaño, nuestro Señor Jesucristo; quien, después de su resurrección, envió a sus apóstoles a predicar el Evangelio y enseñar a todas las naciones; y prometió estar con ellos siempre, hasta el fin de los siglos.

Dedicación de una Iglesia

Por Jesucristo nuestro gran Sumo Sacerdote, en quien somos edificados como piedras vivas de un templo santo, para que ofrezcamos ante ti sacrificio de alabanza y oración, que es santo y agradable a tus ojos.

Matrimonio

Porque en el amor de esposa y esposo, nos has dado una imagen de la Jerusalén celestial, ataviada como novia para su novio, tu Hijo nuestro Señor Jesucristo quien la ama y se entregó por ella, para hacer nueva la creación entera.

Por tanto, con Angeles y Arcángeles, y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre, ensalzándote siempre y diciendo:

Celebrante y Pueblo:

Sanctus y Benedictus

Santo, santo, santo, Señor Dios de los Ejércitos: Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. Gloria a ti, oh Señor Altísimo.

Aquí puede añadirse:

Bendito † el que viene en el Nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

La Gran Plegaria Eucarística

El pueblo se arrodilla o permanece de pie. El Celebrante continúa, usando una de estas dos fórmulas siguientes:

Gloria a ti, Dios omnipotente, nuestro Padre celestial, porque tú, en tu inmensa misericordia, entregaste a tu único Hijo Jesucristo para sufrir muerte en la Cruz por nuestra redención; quien hizo allí, por la oblación de sí mismo una vez ofrecida, un completo, perfecto y suficiente sacrificio, oblación y satisfacción por los pecados de todo el mundo; e instituyó, y en su santo Evangelio nos mandó continuar, una perpetua memoria de aquella su preciosa muerte y sacrificio, hasta su segunda venida.

Bautismo

Porque en nuestro Señor Jesucristo nos has recibido como hijos tuyos, nos has hecho ciudadanos de tu reino, y nos has dado el Espíritu Santo para conducirnos a toda verdad.

Commemoración de los Fieles Difuntos

Por nuestro Señor Jesucristo; quien se levantó victorioso de la muerte, y nos fortalece con la bendita esperanza de la vida eterna. Pues, para tu pueblo fiel, oh Señor, la vida cambia, mas no termina; y cuando nuestro cuerpo mortal yazca en muerte, haya preparado para nosotros una morada eterna en el cielo.

Gloria a ti, oh Señor nuestro Dios, porque has creado el cielo y la tierra, y nos has hecho a tu propia imagen; y por tu infinita misericordia nos diste a tu único Hijo Jesucristo, para que tomara nuestra naturaleza y sufriera muerte en la cruz por nuestra redención. En ella hizo un completo y perfecto sacrificio por todo el mundo; e instituyó y en su santo Evangelio nos mandó continuar un memorial perpetuo de aquella su preciosa muerte y sacrificio, hasta que venga de nuevo.

Al decir las palabras relativas al pan, el Celebrante lo toma en sus manos o impone una mano sobre él; y al decir las palabras relativas al cáliz, lo toma en sus manos o impone una mano sobre él y sobre cualquier otro recipiente con vino que hubiere de consagrarse.

Porque en la misma noche en que fue traicionado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad, comed, éste es mi Cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí."

Asimismo, después de la cena, tomó el cáliz; y habiendo dado gracias, lo dio a ellos, diciendo: "Bebed vosotros todos de éste; porque ésta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por vosotros y por muchos para remisión de pecados. Haced esto, cuantas veces lo bebierais, en memoria de mí."

Por tanto, oh Señor y Padre celestial, según la institución de tu amado Hijo nuestro Salvador Jesucristo, nosotros, tus humildes siervos, celebramos y hacemos aquí ante tu Divina Majestad, con estos tus santos dones que ahora te ofrecemos, el memorial que tu Hijo nos ha mandado hacer, recordando su bendita pasión y preciosa muerte, su poderosa resurrección y gloriosa ascensión; tributándote las más cordiales gracias por los innumerables beneficios procurados para nosotros por las mismas.

Y suplicámoste humildemente, oh Padre misericordioso, nos escuches; y, por tu poderosa bondad, te dignes bendecir † y santificar, con tu Verbo y Espíritu Santo, estos tus dones y criaturas de pan y vino; para que recibéndolos, conforme a la santa institución de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo, en memoria de su pasión y muerte, seamos partícipes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.

Porque en la misma noche en que fue traicionado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad, comed, éste es mi Cuerpo que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí."

Asimismo, después de la cena, tomó el cáliz; y habiendo dado gracias, lo dio a ellos, diciendo: "Bebed vosotros todos de éste, porque ésta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que es derramada por vosotros y por muchos para remisión de pecados. Haced esto, cuantas veces lo bebierais, en memoria de mí."

Por tanto, oh Señor y Padre celestial, nosotros tu pueblo celebramos y hacemos, con estos tus santos dones que ahora te ofrecemos, el memorial que tu Hijo nos ha mandado hacer, recordando su bendita pasión y preciosa muerte, su poderosa resurrección y gloriosa ascensión; esperando su venida con poder y gran gloria.

Y suplicámoste muy humildemente, oh Padre misericordioso, nos escuches, y con tu Verbo y Espíritu Santo, bendigas † y santifiques estos dones de pan y vino, a fin de que sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de tu muy amado Hijo Jesucristo.

Y deseamos ardientemente que tu bondad paternal acepte benigneamente éste nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias; suplicándote muy humildemente nos concedas que, por los méritos y la muerte de tu Hijo Jesucristo, y mediante nuestra fe en su Sangre, nosotros, y toda tu Iglesia, obtengamos la remisión de nuestros pecados, y todos los demás beneficios de su pasión.

Y aquí, Señor, nos presentamos y hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas y nuestros cuerpos, como un sacrificio razonable, santo y vivo para ti; rogándote humildemente, que nosotros, y todos los que participemos de esta Santa Comunión, recibamos dignamente el preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesucristo, y seamos llenos de tu gracia y bendición celestial, y hechos un cuerpo con él, para que él habite en nosotros, y nosotros en él.

Commemoración de los Difuntos

El Celebrante puede añadir la oración siguiente por los difuntos

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N. y N., que nos precedieron en la señal de la fe, y duermen el sueño de la paz. A estos, Señor, y a todos los que descansan en Cristo, rogámoste les concedas lugar de refrigerio, de luz y de paz. Y dignate darnos alguna participación en compañía de tus santos apóstoles y mártires; de Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Pedro, N., y de todos tus santos; en cuya compañía te rogamos nos admitas.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Y aunque, por nuestros muchos pecados, somos indignos de ofrecerte sacrificio alguno; sin embargo te suplicamos aceptes este nuestro deber y servicio obligatorio, no pesando nuestros méritos, sino perdonando nuestras ofensas, mediante Jesucristo nuestro Señor; Por quien, y con quien, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria † a ti, oh Padre omnipotente, por los siglos de los siglos. *AMÉN.*

Y deseamos fervientemente que tu bondad paternal acepte este nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, por el cual te ofrecemos y presentamos, oh Señor, nuestras vidas, nuestras almas y nuestros cuerpos. Concede, te suplicamos, que todos los que participamos de esta Santa Comunión, recibamos dignamente el preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo Jesucristo, y seamos llenos de tu gracia y bendición † celestial; asimismo te pedimos que nosotros, y toda tu Iglesia, seamos un solo cuerpo con él, para que él habite en nosotros, y nosotros en él.

Por el mismo Jesucristo nuestro Señor; Por quien, y con quien, y en quien, en la unidad del Espíritu Santo sea todo honor y gloria a ti, oh Padre omnipotente, por los siglos de los siglos. *AMÉN.*

Padre Nuestro

Y ahora, conforme nuestro Salvador Cristo nos ha enseñado, nos atrevemos a decir:

Pueblo y Celebrante:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en los cielos. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos de mal. Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por siempre jamás. Amén.

Oración Antes de la Fracción del Pan

Líbranos, Señor, te rogamos, de todos los males pasados, presentes y venideros; y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, con tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y Andrés, y todos los santos, danos, propicio, paz en nuestros días, para que, ayudados con el auxilio de tu misericordia, seamos siempre libres de pecado y seguros de toda perturbación; por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

En la Fracción del Pan

Como el trigo, una vez sembrado en los costados de los cerros fue hecho uno en este pan partido, así desde todos los países sea reunida tu Iglesia en tu reino por tu Hijo; porque tuya es la gloria y el poder, por Jesucristo para siempre. *Amén.*

The Didache (1948), translated by editor

El Celebrante parte el Pan consagrado.

Se guarda un período de silencio. Luego puede cantarse o decirse:

Canción en la Fracción del Pan

Pascha nostrum

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]

Durante la Cuaresma se omite el ¡Aleluya! y también puede omitirse en otras ocasiones, excepto durante la Estación de Pascua.

Aquí puede cantarse o decirse la siguiente antífona o cualquier otra apropiada.

Agnus Dei

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Oh Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, danos tu paz.

Después de la Fracción del Pan

Esta mezcla y consagración del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo nos sirva al recibirla para la vida eterna. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Oración por la Paz

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy; no mires a nuestros pecados, sino a la fe de tu Iglesia; y según tu voluntad, dignate darnos paz y unión; tú que vives y reinas, Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

Oración de Acceso Humilde

Puede decirse la siguiente oración. El Pueblo puede unirse en la misma.

Nosotros no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias. No somos dignos ni aun de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza. Concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que siempre vivamos en él, y él en nosotros. *Amén.*

La Invitación

De cara al pueblo, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones † de Dios para el Pueblo de Dios.

y puede añadir:

Tomadlos en memoria de que Cristo murió por vosotros, y alimentaos de él en vuestros corazones por fe, con acción de gracias.

Los ministros reciben el Sacramento en ambas especies e inmediatamente después lo dan al pueblo.

Antes que comulgue el Presbítero

El Presbítero puede mostrar el Sacramento al pueblo con estas palabras:

He aquí el Cordero de Dios; he aquí él que quita el pecado del mundo.

El Pueblo puede decir esta oración con el celebrante:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

En la Comunión de los Fieles

Comunión

Se da a los comulgantes el Pan y el Cáliz con estas palabras:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que fue dado por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Toma y come éste en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por fe, con acción de gracias.

o con éstas:

El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo te guarde en la vida eterna. [*Amén.*]

o con éstas:

El Cuerpo de Cristo, pan del cielo. [*Amén.*]

La Sangre de nuestro Señor Jesucristo, que fue derramada por tí, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Bebe ésta en memoria de que la Sangre de Cristo fue derramada por tí, y sé agradecido.

La Sangre de nuestro Señor Jesucristo te guarde en la vida eterna. [*Amén.*]

La Sangre de Cristo, cáliz de salvación. [*Amén.*]

Durante la administración de la Comunión pueden cantarse la Antífona de Comunión del propio, himnos, salmos u otras antífonas. Si no hay coro, el Celebrante o un asistente puede leer la Antífona de Comunión después de que todos comulguen.

Oraciones después de la Comunión

Llegando al altar, el Celebrante puede decir:

Concede, oh Señor, que esto que hemos recibido por la boca, guardemos con un corazón limpio; y que desde este don temporal nos venga la vida perdurable. *Amén.*

Durante las abluciones, el Celebrante puede decir:

Tu Cuerpo, que he recibido, y tu Sangre, que he bebido, adhiérase a mis entrañas, Señor; y haz que no quede mancha de pecado en mí, alimentado con tan puros y santos Sacramentos: Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa

La Acción de Gracias

Después de la Comunión el Celebrante dice:

Oremos.

El Pueblo puede unirse en esta oración:

Omnipotente y eterno Dios, te damos cordiales gracias, porque nos has nutrido, en estos santos misterios, con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo; y nos aseguras por ello tu favor y bondad para con nosotros; y que somos verdaderos miembros incorporados al Cuerpo místico de tu Hijo, que es la bendita compañía de todo el pueblo fiel; siendo también, por medio de la esperanza, herederos de tu reino eterno. Y te suplicamos, muy humildemente, oh Padre celestial, que de tal modo nos asistas con tu gracia que continuemos en tan santa compañía, y hagamos todas las buenas obras que tú has preparado para que andemos en ellas; mediante Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

La Poscomunión

Aquí se puede añadir la Poscomunión, que se halla en el propio.

La Bendición y Despedida

El Obispo, si está presente, o el Presbítero, imparte la bendición:

La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde vuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con vosotros, y more con vosotros eternamente. *Amén.*

El Diácono, o el Celebrante, puede despedir al pueblo con estas palabras:

Salgamos en Nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

o éstas:

Id en paz para amar y servir al Señor.
Demos gracias a Dios.

o éstas:

Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.
Demos gracias a Dios.

o éstas

Bendigamos al Señor
Demos gracias a Dios.

o ésta:

La bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca con vosotros para siempre. *Amén.*

Desde la Vigilia Pascual hasta el Día de Pentecostés inclusive, puede añadirse "¡Aleluya, aleluya!" a cualquiera de las despedidas. El Pueblo responde:

Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!

Oraciones en la Sacristía

Los Ministros se retiran a la sacristía, donde el Celebrante dirige lo siguiente:

Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Que hizo el cielo y la tierra.

Bendito sea el Nombre del Señor.

Desde ahora y para siempre.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

El misterio de tu dispensación, oh Cristo Dios nuestro, se ha cumplido en cuanto nos es posible: Hemos visto la memoria de tu muerte; hemos visto el símbolo de tu Resurrección; hemos sido satisfecho de tu vida eterna; hemos gustado tus deleites celestiales, de los cuales te rogamos que nos hagas más dignos después; por la gracia de Dios Padre y de tu santo, bueno y vivificante Espíritu, déjanos salir en paz.

Gracias a Dios.

The Orthodox Liturgy (1968), translated by editor

O bien lo siguiente:

Bendito, alabado y adorado sea nuestro Señor Jesucristo en su trono de gloria.

Y en el santísimo Sacramento del altar.

En un Santo se puede añadir:

Bienaventurado N.

Ruega por nosotros.

En una misa de difuntos:

Que su alma, y las almas de todos los difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Amén.

Después de muchos errores:

Dios eterno, tú no necesitas ninguna morada hecha por manos: Acepta nuestro sacrificio, y concede que el servicio que ofrecemos aumente la risa del cielo y la alegría de tu reino; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

El Revdo. John Llewellyn Scott, anciano ayudante en la Iglesia de Santa María Virgen, en la Ciudad de Nueva York

En algunos templos es la costumbre tocar el Ángelus en horas específicas durante el día (normalmente 6:00, 12:00 y 18:00). Si en la hora de 12:00 la Eucaristía está en progreso, el Ángelus se defiere, y se toca inmediatamente al terminar la misa, mientras se dice lo siguiente:

Fuera de Tiempo de Pascua:

Devoción Antifonal

Ángelus

*Cf. Lucas 1:28,38;
Juan 1:14*

El ángel del Señor lo anunció a María. [3
campanas]
Y concibió por obra del Espíritu Santo.

En Tiempo de Pascua:

Devoción Antifonal

Regina caeli

Anónimo

[*campana*] *Reina del cielo, alégrate, aleluya.*
[*campana*] *Porque el Señor, a quien has
merecido llevar, aleluya.*

Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ora por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

He aquí la esclava del Señor. **[3 campanas]**
Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ora por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Verbo se hizo carne. **[3 campanas]**
Y vivió entre nosotros.

Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ora por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

[9 campanas] Derrama tu gracia en nuestros corazones, oh Señor, para que los que hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, anunciado por un ángel a María la Virgen, seamos llevados por la cruz y pasión de Cristo a la gloria de su resurrección; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

[campana] Ha resucitado, según su palabra, aleluya.

[campana] *Ruega al Señor por nosotros, aleluya.*

[campana] Alégrate y gózate, oh Virgen María, aleluya.

[campana] *Porque el Señor ha resucitado verdaderamente, aleluya.*

Oremos.

[9 campanas] Oh Dios, por la resurrección de tu Hijo Jesucristo llevaste alegría a todo el mundo: Concede, te suplicamos, que, ayudados por las oraciones de la Virgen María su Madre, realicemos las alegrías de la vida eterna; por el mismo Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Saint Augustine's Prayer Book (1967): Midday prayers, translated by editor

Antiphoname monasticum pro diurnis horis juxta vota RR. DD. Abbatum Congregationum Confederatum Ordinis Sancti Benedicti a Solesmenibus monachis restitutum (1946): Ad Completorium: Antiphonæ Finales Beatæ Mariæ Virginis

Se puede usar también lo siguiente:

Canción

Anima Christi

Papa Juan XXII, m. 1334

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús! óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del maligno enemigo defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame venir a ti.
Para que con tus Santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén.

Misal Completo Latino-Español para uso de los fieles (1963): Ordinario de la Misa